



Strengthening Ancestral Knowledge and Amazonian Culture in Indigenous Educational Institutions in Colombia

Fortalecimiento de Saberes Ancestrales y la Cultura Amazónica en Instituciones Educativas Indígenas en Colombia

Para citar este trabajo:

Lemus Rosero , C. A. ., & Moncayo Delgado, D. A. . (2025). Fortalecimiento de Saberes Ancestrales y la Cultura Amazónica en Instituciones Educativas Indígenas en Colombia. *Multidisciplinary Journal of Sciences, Discoveries, and Society*, 2(4), 1-10.
https://estrellaediciones.com/index.php/sciences_discoveries_and_society/article/view/304

Autores:

Carlos Alberto Lemus Rosero

UNIPUTUMAYO, Institución Universitaria del Putumayo
Putumayo - Colombia

carlos.lemus@itp.edu.co

<https://orcid.org/0009-0002-2255-9799>

Davinson Alexander Moncayo Delgado

UNIPUTUMAYO, Institución Universitaria del Putumayo
Putumayo - Colombia

Davison.moncayo@itp.edu.co

<https://orcid.org/0009-0002-0552-2767>

Autor de Correspondencia: Carlos Alberto Lemus Rosero, carlos.lemus@itp.edu.co

RECIBIDO: 31-Enero-2025

ACEPTADO: 02-Junio-2025

PUBLICADO: 21-Agosto-2025



Resumen

Esta investigación busca fortalecer el conocimiento y la tradición de los saberes ancestrales en las comunidades indígenas amazónicas de Colombia, rescatando su cultura identitaria y reconociendo su capacidad de adaptación frente a modelos educativos estandarizados, mediante un enfoque cualitativo, participativo, diverso y multicultural que destaca el papel del etnoeducador como mediador entre la escuela y la comunidad, promoviendo prácticas pedagógicas basadas en la experiencia directa, la oralidad ancestral y el acompañamiento intergeneracional; para ello se implementaron estrategias como la revitalización de las lenguas autóctonas, la práctica agrícola en la chagra ancestral, fogatas nocturnas de enseñanza-aprendizaje, talleres interculturales de saberes y foros de tradición educativa, las cuales fortalecieron la autoestima colectiva, la transmisión efectiva de los saberes ancestrales y la conexión espiritual con la madre naturaleza; los resultados evidencian que la escuela étnica se consolida como un espacio común de diálogo intercultural que fomenta la construcción colectiva del conocimiento, la apropiación de conceptos propios y el fortalecimiento de la sabiduría indígena, promoviendo valores como la solidaridad, el respeto, la inclusión y la defensa del territorio, demostrando que la educación étnica amazónica, basada en los aprendizajes propios y respetuosa de la cosmovisión indígena, contribuye significativamente a la conservación, revitalización y transmisión de prácticas culturales autóctonas en las instituciones educativas indígenas de Colombia, asegurando la continuidad de la identidad y el legado ancestral.

Palabras clave: Saberes Ancestrales; Cultura Amazónica; fortalecimiento; Etnoeducador; Multiculturalidad.

Abstract

This research aims to strengthen the knowledge and tradition of ancestral wisdom within the Indigenous Amazonian communities of Colombia, preserving their cultural identity and recognising their capacity to adapt to standardised educational models through a qualitative, participatory, diverse, and multicultural approach that emphasises the role of the ethno-educator as a mediator between the school and the community, promoting pedagogical practices grounded in direct experience, ancestral oral traditions, and intergenerational guidance; to this end, strategies such as the revitalisation of native languages, agricultural practices in the ancestral chagra, nocturnal teaching-learning sessions around communal fires, intercultural knowledge workshops, and educational tradition forums were implemented, all of which strengthened collective self-esteem, ensured effective transmission of ancestral knowledge, and fostered a spiritual connection with Mother Nature; the findings demonstrate that the ethnic school consolidates as a shared space for intercultural dialogue, encouraging collective knowledge construction, appropriation of indigenous concepts, and the reinforcement of Indigenous wisdom, while promoting values such as solidarity, respect, inclusion, and territorial protection, showing that Amazonian ethnic education, based on community-rooted learning and respectful of Indigenous worldviews, contributes significantly to the conservation, revitalisation, and transmission of native cultural practices within Indigenous educational institutions in Colombia, thereby ensuring the continuity of identity and the preservation of ancestral heritage.

Keywords: Ancestral Knowledge; Amazonian Culture; strengthening; Ethnoeducator; Multiculturalism.



1. Introducción

El fortalecimiento de los saberes ancestrales y la cultura amazónica en las Instituciones Educativas Indígenas de Colombia es un acto de afirmación identitaria y resistencia cultural frente a los procesos homogeneizadores que han predominado históricamente en la educación formal del país. En el corazón de la amazonia, es una de las regiones con mayor diversidad biológica y multiculturalidad de pueblos ancestrales indígenas que durante siglos han desarrollado modos de vida, conocimientos, lenguajes rituales y cosmovisiones que no solo constituyen su legado, sino que ofrecen a la humanidad alternativas de convivencia armónica con la naturaleza. Uno de los mayores desafíos que enfrentan las comunidades indígenas en Colombia es la transmisión efectiva de sus saberes y prácticas culturales a las nuevas generaciones en un mundo que cada vez se globaliza, la tecnología avanza, la aprensión de modelos culturales externos y una resistencia al cambio y a la adopción de nuevas herramientas pedagógicas para aplicar en el aula por parte de los educadores (Hernández, 2024). La educación, entonces, se convierte en un escenario estratégico para restaurar y revitalizar el tejido sociocultural, permitiendo la pervivencia de lenguas, oficios, rituales, la medicina tradicional, la gestión y gobernanza territorial y la memoria colectiva. De igual manera, estos saberes aportan visiones propias sobre el cuidado y manejo del medio ambiente, la relación entre seres humanos y su entorno, códigos éticos que promueven la equidad, el respeto y la solidaridad dentro de los pueblos indígenas. En este sentido, fortalecer los saberes ancestrales implica reconocer, valorar e incorporar en los currículos escolares las prácticas de enseñanza aprendizaje basadas en la oralidad, la experiencia directa y el acompañamiento intergeneracional. Tal y como lo ratifica Ortega & Álvarez (2024), la transmisión del conocimiento ancestral no sólo debe limitarse al aprendizaje en los resguardos, sino se debe involucrar a la escuela como dinamizador de estas prácticas en las temáticas del aula. A diferencia de modelos educativos tradicionales, centrados en contenidos estandarizados, la educación indígena con enfoque andino amazónico se fundamenta en la contextualización, en la participación activa de la familia y la comunidad, y en la flexibilidad pedagógica para responder a los cambios sociales y ambientales. Quintero et al (2015), menciona que, esta perspectiva reconoce la existencia de múltiples formas de conocimiento —científico, espiritual, empírico, simbólico—, y promueve el diálogo intercultural como una vía para el enriquecimiento mutuo y la transformación social. Así mismo, los tejidos sociales de la territorialidad de los pueblos indígenas han identificado como necesidad primaria la visibilización de los conocimientos con la comunidad bajo la implementación de prácticas pedagógicas como los foros educativos, intercambio de experiencias de saberes ancestrales, minga y fogata, rituales dancísticos y la transmisión de los mitos y leyendas propias de los pueblos indígenas. Beltrán (2018), comparte la articulación de estos aspectos interculturales, señalando que es donde se crean los espacios y entornos de aprendizaje para el fortalecimiento del saber de los pueblos indígenas, todo esto nos conduce a un proceso de reflexión, construcción e ideología social inmerso al plan de vida de las comunidades étnicas, abriendo paso a procesos de diversidad, inclusión y multiculturalidad, dando así un giro y cambio en los paradigmas y abriendo las posibilidades hacia una nueva educación, tal y como lo menciona Freire en unos de sus escritos; La nueva educación humaniza al alumno, no lo conduce a adaptarse y aceptar la realidad, sino a transformarse y transformar el mundo, rehaciéndose ambos en el acto educativo: educador y educando. De esta manera, el educador ya no es sólo aquel que educa, sino también aquel que es educado por el educando en el proceso de educación, a través del diálogo que ambos sostienen. Ambos se revalorizan transformándose en sujetos centrales del proceso en un crecimiento mutuo; negando toda forma de autoritarismo y de opresión (Freire, 1999).

Para las comunidades amazónicas, la escuela no puede ser un espacio ajeno o distante de las dinámicas socioculturales locales. Por el contrario, debe funcionar como un laboratorio



comunitario donde niños, jóvenes y adultos aprendan no solo a leer y escribir, sino a interpretar y transformar su realidad desde su propia cosmovisión. Quintero (2016), menciona que la escuela es la fuente de edificación del saber, es aquí donde el etnoeducador, abuelos, sabedores, líderes espirituales y mujeres mayores tienen un rol clave al transmitir historias, canciones, mitos fundantes, técnicas de agricultura sostenible, cestería, tintura natural, farmacología vegetal, y saberes sobre el manejo territorial y la convivencia en comunidad. La revitalización de estas prácticas fortalece la autoestima colectiva y genera un sentido de pertenencia que es fundamental para enfrentar problemáticas contemporáneas como la pérdida de tierras, la deforestación, el cambio climático y la violencia. Es importante señalar la capacidad de adaptación a entornos adversos que tienen las comunidades indígenas, su arraigo y la necesidad de aferrarse a sus costumbres y tradiciones (Zambrano, 2019). Esta investigación culturalmente tiene gran importancia ya que radica en la necesidad del fortalecimiento de los saberes ancestrales para los pueblos indígenas, mediante el decreto 0481 de 2025 el estado colombiano reconoce de manera oficial al Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), este sistema es el encargado de garantizar y cuidar los derechos y deberes de los pueblos indígenas bajo los lineamientos de una educación propia y autónoma, actualmente en el país el SEIP reconoce 115 pueblos indígenas. La lucha por décadas que han librado las comunidades indígenas por reclamar sus derechos, debe verse evidenciada entre otros aspectos por la flexibilización en la escuela del currículo propio, donde se refleja la necesidad de incorporar los conocimientos que requieren ese paso intergeneracional de sabiduría. Izquierdo (2017), comparte este concepto cuando señala que, toda temática escolar étnica debe penetrar la búsqueda y fortalecimiento de las costumbres y rituales de ancestros y de líderes de las poblaciones con origen indígena que basan su enseñanza-aprendizaje en la transmisión de sus saberes culturales hacia las nuevas generaciones.

2. Metodología

La investigación realizada es un estudio aplicado Cualitativo y participativo que se fundamenta en un enfoque intercultural y en el paradigma dialéctico materialista. Busca fortalecer los saberes ancestrales en el aprendizaje de la cultura amazónica en instituciones educativas indígenas de Colombia, con un énfasis especial en el papel del etnoeducador como agente clave. Combina el análisis teórico con la observación directa y la sistematización de experiencias en contextos reales para entender la situación educativa actual y diseñar, implementar y evaluar estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades específicas de las comunidades indígenas. En esta investigación se promueve la inclusión activa del etnoeducador, los saberes ancestrales, los padres de familia, la Guardia Indígena y la Comunidad en general, respetando sus cosmovisiones y fomentando el diálogo intercultural entre saberes tradicionales y educación formal. Asimismo, integra métodos cualitativos y cuantitativos para ofrecer un panorama integral y validado de la realidad y los impactos de la intervención educativa.

3. Resultados



Fuente: Archivos de los autores, Putumayo (Colombia).

Fig. 1

Carnaval indígena Bëtsknaté, espacios de perdón, ciclo de nuevo empezar.

El fortalecimiento de los saberes ancestrales y la cultura amazónica en las Instituciones Educativas Indígenas no solo representa una acción educativa, sino una apuesta por la pervivencia identitaria de los pueblos originarios. En un periodo donde los sistemas educativos eran similares para todos y las fuerzas de la globalización ejercían presión sobre las poblaciones amazónicas, esta iniciativa adquiere gran importancia como una forma de oponerse, reactivar y armonizar la relación con la naturaleza. La participación de etnoeducadores, ancianos y abuelas sabedoras, la guardia indígena, guías espirituales, chamanes y los padres de familia han creado un ambiente comunitario en el que el aprendizaje supera las paredes de las aulas de clases y se integran con la rutina diaria, los principios y la fe común. La vivencia constata que la formación indígena, al basarse en experiencias directas y en la conversación entre jóvenes y mayores – ancestralidad, se transforma en un instrumento esencial para fortalecer la identidad, fomentar la cooperación y asegurar la continuidad y la independencia cultural de las futuras generaciones. El rescate y fortalecimiento del idioma ancestral como eje transversal en el proceso educativo fue priorizado debido a su papel fundamental para la transmisión de la cosmovisión, los valores y los conocimientos propios.

A lo largo del año escolar, los etnoeducadores integraron de manera intencionada la lengua nativa en múltiples actividades curriculares y extracurriculares. Las clases diarias incorporaron lecturas, cantos

y relatos en la lengua autóctona, permitiendo que los estudiantes escucharan, practicaran y afianzaran tanto la oralidad como la expresión escrita. Se recuperaron cuentos ancestrales, mitos fundacionales y refranes populares, los cuales se reprodujeron mediante dramatizaciones, murales y Juegos lingüísticos. Paralelamente se conformaron talleres de escritura creativa en lengua nativa, donde los estudiantes reconstruyeron historias familiares y anécdotas del territorio, contribuyendo a la documentación colectiva del saber.

Un aspecto esencial fue la activa participación familiar: a través de reuniones, conversatorios y encuentros de palabra dulce, Cipagauta y portero (2024), definen a la palabra dulce como el almibar de la transmisión de los saberes, el respeto profundo hacia el nuevo conocimiento. Los padres y abuelos compartieron términos, expresiones y canciones casi olvidadas, fortaleciendo el uso cotidiano del idioma en el hogar. El impacto fue evidente en la confianza creciente de los

niños para comunicarse entre sí y con sus mayores, así como en la resignificación de palabras y expresiones propias en contextos escolares y comunitarios. El refuerzo del idioma ancestral contribuyó, entonces, a la consolidación de la autoestima cultural, al sentido de pertenencia y a la reconstrucción del tejido sociolingüístico frente a la erosión de la lengua causada por décadas de predominio del español y marginación de la lengua indígena. Esto representa no solo el renacimiento lingüístico, sino también la apertura de nuevos caminos para la pervivencia cultural.



Fuente: Archivos de los autores, Putumayo (Colombia).

Fig. 2

Etnoeducadores del pueblo Kamentsá realizando la armonización de los espacios en el aula de clase.

La chagra, entendida como un sistema agrícola tradicional y multifuncional, fue revalorizada como aula viva donde los estudiantes aprendieron desde la experiencia directa alrededor del cultivo, la biodiversidad y el equilibrio ecológico. Bajo el acompañamiento de sabedores y etnoeducadores, cada grupo escolar participó activamente en la planeación, adecuación y mantenimiento de una chagra comunitaria. Durante el proceso, se identificaron y seleccionaron especies nativas de plantas alimenticias y medicinales, recuperando saberes vinculados al calendario agrícola lunar, los ciclos de siembra y los rituales de agradecimiento a la tierra.

A lo largo de las prácticas, los estudiantes aprendieron métodos ancestrales de cultivo, el uso de herramientas. Tradicionales, la asociación de especies y la importancia de la biodiversidad para la resiliencia alimentaria y ambiental. De igual forma, los estudiantes elaboraron jabones aromáticos artesanales con esencia de las distintas plantas producto de la cosecha de hortalizas. Cada día fue registrado en diarios de campo creados por los propios alumnos, integrando ilustraciones y narrativas del seguimiento a los cultivos. Se realizaron ferias en las que se mostraban los productos recolectados y se compartían recetas, aplicaciones medicinales y métodos de conservación heredados de los sabios abuelos. Los horarios cuidados y reglas de convivencia de la chagra fueron fundamentales para potenciar el trabajo en conjunto, la responsabilidad y el respeto valor de toda la comunidad indígena. Más allá de la enseñanza y conocimiento sobre agricultura, la chagra fortaleció el vínculo espiritual con la tierra, fomentando una conciencia ecológica que percibe a la naturaleza como ser vivo y de mucho respeto. La chagra logró ser ese espacio de intercambio cultural de conocimiento intergeneracional, donde la institución educativa, el núcleo familiar y el colectivo social recuperaron su rol esencial en la creación y transmisión de sus tradiciones, costumbres y sabiduría ancestral.



Las fogatas de aprendizaje se convirtieron en momentos importantes donde la comunidad se reunía para conversar y compartir al alrededor del fuego. Niños, etnoeducadores sabios abuelos y familiares se sentaban en círculos para contar historias, cantar, compartir mitos y saberes relacionados con su territorio, la medicina, las técnicas de casa y pesca y sus rituales espirituales. Sentarse alrededor de la fogata, ayudaba a crear un ambiente donde todos prestaban atención y respetaban las palabras de los sabedores. Los abuelos compartieron historias sobre los orígenes de su pueblo, el significado espiritual de los animales y plantas y las enseñanzas de sus antepasados sobre cómo vivir en armonía y apoyarse unos a otros. Los niños y jóvenes por su parte, escuchaban esas historias, las interpretaban a su manera. E incluso las ponían en escena o las dibujaban en grupo. Estas reuniones despertaron la curiosidad, invitaron a pensar críticamente y ayudaron a mantener viva la memoria de la Comunidad. Además, fortalecieron valores como el respeto, la ayuda mutua y la cooperación, porque todos participaban y reconocían que cada uno tenía conocimientos valiosos. La fogata También fue puente para realizar rituales de agradecimiento y sanación, reforzando así la dimensión espiritual en su forma de aprender y compartir más allá del aprendizaje intercultural. Estas fogatas generaron un gran impacto emocional, los estudiantes expresaron que se sentían más conectados con sus raíces, entendiendo mejor su historia personal y colectiva. Esto los ayudó a valorar su pasado y a sentirse más seguros para afrontar los retos actuales proyectándose como guardianes de sus culturas y tradiciones ancestrales.

Los foros educativos han sido espacios donde la Comunidad se reúne para reflexionar y trabajar juntos en temas importantes que afectan a todos. Bajo la guía de los etnoeducadores, participan estudiantes, chamanes, líderes de la Comunidad, sabios, padres de familia y miembros de la guardia Indígena. En estos espacios se analizan asuntos como la protección del territorio, el cuidado del medio ambiente, la salud intercultural y Los desafíos relacionados con la migración y el cambio climático. Los foros ayudan a que todas las voces de la comunidad sean escuchadas y valoradas, promoviendo el respeto y el acuerdo entre todos. La participación activa de los jóvenes ha sido muy importante, ya que muchos lideran debates, presentan ideas y asumen compromisos concretos para cuidar su entorno y defender sus derechos culturales y territoriales, Gracias a estos encuentros se desarrollaron habilidades para pensar críticamente, argumentar, resolver problemas y fortalecer su identidad y sentido de pertenencia indígena.

Parra & Cely (2021), señalaban que los procesos de enseñanza asociados a la fauna silvestre se encuentran vinculados de manera general a la educación ambiental. La identificación de las concepciones de los docentes con respecto a estos, permiten conocer los aspectos y limitantes que intervienen en su puesta en práctica y de esta manera buscar alternativas efectivas para su implementación. Para esta investigación, el conocimiento sobre la fauna amazónica se integró en el currículo escolar a través de actividades participativas y exploratorias que buscaron fortalecer la conexión de los estudiantes con su entorno natural, resaltando los principios ancestrales de equilibrio y respeto por la naturaleza. Se crearon bitácoras ilustradas, guías de campo y cuentos que describen las características, comportamientos y el papel simbólico de los mamíferos, reptiles e insectos del territorio. Además, se realizaron talleres y exposiciones sobre mitología animal, donde los abuelos compartían historias que resaltaban la importancia espiritual de ciertas especies y su rol en rituales y relatos fundacionales. Esto ayudó a fomentar una ética de cuidado y responsabilidad hacia la fauna promoviendo acciones de protección, monitoreo y sensibilización en la comunidad frente a amenazas como la caza indiscriminada, el Tráfico, especies y la destrucción del hábitat. Bastidas et al (2015), manifiestan que las prácticas pedagógicas ambientales se han convertido en una necesidad para el reconocimiento y la conservación de las especies. Es necesario llevarlas a los resguardos indígenas para que, junto con sus saberes ancestrales, se originen nuevas estrategias para la preservación de la fauna. Desde el punto de vista pedagógico, aprender sobre la fauna permitió que los estudiantes desarrollaran habilidades



científicas de observación y pensamiento sistémico. Además de valorar la naturaleza como un principio sagrado en la visión del cuidado y preservación de la gran amazonia. Los participantes en el proceso entendieron que estas experiencias significativas son de real importancia dado a la reafirmación de que la escuela debe fomentarse como un espacio para la comunidad donde se genera identidad cultural, protección de la memoria inmaterial y la renovación de las raíces y costumbres ancestrales.

4. Discusión

Impulsar la enseñanza de los saberes ancestrales y la riqueza cultural de la Amazonía dentro de las escuelas indígenas representa una vía esencial para fortalecer tanto la identidad como la autodeterminación de los pueblos originarios que habitan esta región. En este proceso educativo, se destacan principios centrales de la cosmovisión amazónica, como el respeto profundo por la Madre Tierra, la armonía con el entorno y la reciprocidad entre seres. Estos valores no solo orientan el aprendizaje, sino que también moldean la vida cotidiana de las comunidades.

La implicación activa de etnoeducadores, sabedores tradicionales, guardias indígenas y miembros de las familias transforma la educación en una experiencia colectiva que trasciende el aula. A través del intercambio intergeneracional, se construyen puentes entre los mayores y los jóvenes, donde el acto de aprender se convierte en un tejido de palabras, memorias y enseñanzas que fortalecen el vínculo comunitario.

Recuperar y revitalizar la lengua ancestral va más allá de rescatar vocabulario: es una forma de transmitir la visión del mundo amazónica, en la que cada palabra encierra significados profundos y mantiene viva la cultura. Así, el idioma se convierte en un canal para preservar la espiritualidad, los conocimientos y las prácticas que dan sentido a la vida en el territorio. Incorporar la lengua originaria en cuentos, rituales, cantos y juegos ayuda a cambiar la forma en que las personas se relacionan con su entorno, restaurando el equilibrio entre los humanos y las entidades espirituales que habitan la selva, los ríos y las montañas sagradas. Román (2005), refiere que, la chagra es la consagración del pensamiento y la palabra en obra, es donde se materializa el saber, por lo tanto, el alimento es sagrado y transforma el corazón y el pensamiento del ser humano, educa al ser humano, el trabajo educa al espíritu y educa la materia. El concepto de la chagra, desde una perspectiva agroecológica y filosófica, se convierte en una "escuela viviente" donde se aprende directamente de la Pachamama, siendo conscientes de los ciclos naturales, la biodiversidad y las conexiones espirituales que unen a todos los seres. Este espacio enseña prácticas sostenibles, fomenta el cuidado y respeto por la tierra y refuerza la solidaridad propia de las comunidades amazónicas. Así lo señalaba Angarita O. & Campo A. (2015), se convierte en un espacio sagrado que revitaliza y mantiene vivos los conocimientos que transforman y agudizan de manera interconexional los alimentos orgánicos con la espiritualidad de la tierra y su permisiva tolerancia para que estemos en ella. Parra & Montero (2019), dan cuenta de la importancia ancestral de las fogatas de aprendizaje alrededor de la comunidad, donde la palabra torna como ente principal de esa ritualidad, es ahí donde se comparten saberes y las tradiciones de los pueblos que requieren ser contadas. Las fogatas de aprendizaje representan el círculo de la palabra, promoviendo la oralidad, la memoria colectiva y la transmisión de la cosmogonía y mitologías amazónicas. Sentarse alrededor del fuego también significa una conexión profunda con los ancestros y los seres protectores del territorio, donde el conocimiento se comparte como una energía crítica para fortalecer a la comunidad.

Los foros educativos son espacios de construcción colectiva donde participan diferentes miembros para tomar decisiones sobre el bienestar de todos, siguiendo el principio del consenso, la participación y la defensa territorial. En estos espacios, los jóvenes asumen roles de liderazgo y vocería, comprometidos con cuidar su entorno y transmitir los saberes ancestrales. Según



Barragán (2020), los foros educativos constituyen espacios fundamentales para el diálogo intercultural y el fortalecimiento de la identidad comunitaria, donde se promueve la inclusión y el respeto por la diversidad cultural. Asimismo, estos espacios son clave para el desarrollo de capacidades que impulsan la autonomía y el empoderamiento social de sus participantes.

Por último, incluir en el currículo el estudio de la fauna amazónica ayuda a entender la relación de interdependencia entre las personas y los seres que no son humanos, un principio clave en la ética amazónica. Esto ayuda a los estudiantes a convertirse en guardianes de su territorio y en promotores del “buen vivir” (sumak kawsay), comprendiendo que toda forma de vida merece respeto y protección. En definitiva, la educación indígena basada en los conocimientos ancestrales y la cosmovisión amazónica no solo asegura la continuidad cultural y la protección del territorio, sino que también es una herramienta poderosa para enfrentar los desafíos actuales que amenazan la vida y la identidad de los pueblos originarios. Al entender la educación como un acto de profundo respeto hacia la Pachamama, transmitiendo su lengua, practicando la chagra y revitalizando las tradiciones orales, se construye una visión educativa integral que combina conocimientos, espiritualidad y acción comunitaria. De esta manera, en sintonía con los principios amazónicos de reciprocidad y cuidado colectivo, la escuela se convierte en un espacio esencial para fortalecer la dignidad, la autonomía y el buen vivir de las futuras generaciones en un mundo cada vez más interconectado y complejo.

5. Conclusión

La presente investigación evidencia que el fortalecimiento de los saberes ancestrales y la cultura amazónica en las instituciones educativas indígenas de Colombia contribuye significativamente al rescate y preservación de la identidad cultural de los pueblos indígenas, fomentando un sentido de pertenencia y orgullo colectivo. Se demuestra que la educación étnica, basada en la cosmovisión y prácticas culturales autóctonas, permite la transmisión efectiva de conocimientos ancestrales, consolidando la escuela como un espacio de aprendizaje participativo y significativo. El rol del etnoeducador resulta fundamental como mediador entre la comunidad y la escuela, facilitando la integración de la experiencia práctica, la oralidad ancestral y el acompañamiento intergeneracional en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, estrategias como la revitalización de las lenguas autóctonas, la práctica agrícola en la chagra ancestral, los talleres interculturales y los foros de tradición educativa no solo garantizan la transmisión de saberes, sino que promueven la conservación y revitalización de las prácticas culturales amazónicas. Estos procesos educativos fomentan valores esenciales como la solidaridad, el respeto, la inclusión y la defensa del territorio, fortaleciendo la cohesión social y el sentido comunitario dentro de las instituciones. Finalmente, se concluye que este enfoque educativo ofrece un modelo alternativo a la educación estandarizada, demostrando que es posible construir espacios de aprendizaje culturalmente pertinentes, participativos y transformadores que respondan a las necesidades y contextos de las comunidades indígenas amazónicas, asegurando la continuidad de su identidad y legado ancestral.

Referencias Bibliográficas

- Angarita O, Campo A. (2015). La educación indígena en proceso: Sujeto, escuela y autonomía en el Cauca, Colombia. *Entramado*, 11(1), 176-185.
- Barragán V. (2020). Etnoeducación: Los nuevos retos de pensar la educación indígena en Colombia. *Tramas/Maepova*, 8(1), 35-50.
- Bastidas, Y., Posso, D., Fory, M., & Uribe, L. (2015). Prácticas ambientales para el reconocimiento de la fauna y conservación de las especies en el Resguardo Indígena Tóez. *La Investigación Formativa*, 15.



- Beltrán, R. (2018). La práctica pedagógica como herramienta para historiar la pedagogía en Colombia. *Pedagogía y saberes*, (49), 27-40.
- Bonilla, L. (2018). Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural, y la relación escuela-familia con los niños y niñas del Proyecto Ondas de la Institución Educativa María Fabiola Largo cano, sede La Candelaria del resguardo indígena la Montaña en Riosucio, Caldas.
- Cipagauta, E., & Portero, L. (2023). La interculturalidad desde la práctica pedagógica: hacia una mejor integración de las comunidades indígenas en el sistema educativo colombiano. *Ciencia e interculturalidad*, 32(01), 124-138.
- Freire, P. (1999). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Cuarta edición.
- Hernández G. (2024). La transformación de la educación indígena y sus impactos en los procesos de aprendizaje y enseñanza en los niños y niñas de comunidades étnicas.
- Izquierdo B. (2017). Educación en contextos multiculturales: sistematización de la experiencia etnoeducativa e intercultural con población indígena del resguardo Embera Chamí-Mistrató, Risaralda-Colombia.
- Ortega, A., & Alvarez, L. (2024). Prácticas pedagógicas y usos de las tecnologías en una comunidad indígena en Colombia. *Praxis & Saber*, 15(40), 154-169.
- Parra, Y., & Montero, S. (2019). Mujeres tejiendo paz. Experiencias pedagógicas desde la etnoeducación en Colombia. *Revista NuestrAmérica*, 7(14), 129-156.
- Parra, G., & Cely, G. (2021). Análisis de las concepciones docentes asociadas a la enseñanza de la fauna silvestre. *Conocimiento global*, 6(S1), 389-405. México, Siglo XXI Editores.
- Quintero, M., Sánchez, E., Leudo, G., González, B., & Castellanos, W. (2015). Resignificación de saberes ancestrales en la escuela. *Plumilla educativa*, 16(2), 221-236.
- Quintero, L. (2016). Prácticas pedagógicas en contextos de pluralidad religiosa en Colombia. *Pensamiento educativo*, 53(2).
- Román, R. (2005). La chagra: materialización del saber indígena entre los huitoto, Amazonas, Colombia. *Las mujeres indígenas en los escenarios de la biodiversidad*, 35.
- Zambrano, A. (2019). Buenas prácticas pedagógicas y proyectos pedagógicos productivos. Una experiencia en las instituciones educativas oficiales rurales del departamento del valle del cauca (Colombia). *Revista latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, 15(2), 11-30.

Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.